

The EuroCOP Committee,

Considers it is not the job of police officers to offer any view on the rights or wrongs of the decision to hold a referendum on the question of Catalonia's independence. It is however entirely right that we highlight the impossible situation of thousands of police officers across Catalonia found themselves in as they were expected to intervene and prevent the referendum from taking place.

Every possible effort should have been directed to seeking a political resolution to the different constitutional positions of the Spanish and Catalanian governments so that police officers were not placed in positions of conflict.

Due to the increasing and conflicting political tensions in Catalonia, EuroCOP is deeply concerned and troubled by the use that is being made of the different police forces that are carrying out their duties on the territory: the Spanish National Police, the Guardia Civil, the Mossos d'Esquadra and the Local Police.

The substantial increase in officers of the Civil Guard and the National Police deployed in Catalonia has come at great personal cost to them. Many officers have had to be temporarily relocated to Catalonia to carry out their duties and have been separated from their families and friends. Their deployments have had little regard for their personal wellbeing.

Poor planning has also added significant pressures to police operational deployments. Many of our colleagues are carrying enormous workloads and find themselves working in environments where they are at risk of physical harm. They are working in conditions below that which should be considered acceptable for any worker.

EuroCOP believes that police trade union organisations must be involved in helping to ensure the strategies and different operational considerations of each police force are developed to ensure that they meet criteria that guarantee labour rights, safety, and legal security of our colleagues.

EuroCOP recognises that some incidents on the 1st October led to a considerable loss of confidence in the police. Many of the reported examples of violence have done a great deal of damage to the public's confidence in the police and it is right that violence is strongly condemned.

EuroCOP believes that politicians should pursue a strategy which concentrates on dialogue and resolution and avoids enforcing solutions through the use of different police bodies.

EuroCOP has often praised the resilience of our citizens to stand up for fundamental freedoms and rights. We firmly believe that police officers have a crucial role to play in safeguarding those rights. We regret that the current crisis remains unresolved and urge our elected representatives to find political solutions that will resolve the current crisis without further loss of confidence in policing or the political institutions.

While no one can change the past, it is now clearer than ever that considerable political will and action should be directed towards restoring trust with communities and working to undo all and any damage to police-public relations. Our communities and those in charge of protecting them deserve nothing less.

The tensions in Catalonia are palpable. The duties and activities of officers in the different police forces are under intense daily media scrutiny. It is a sad reality that many police officers and their families have been subject to harassment and intimidation. This is completely unacceptable. We strongly condemn all intimidation and harassment and especially that against the children of police officers in our schools, who in most cases have been fully integrated in Catalonia for years.

EuroCOP offers its full support to police officers working across Catalonia. EuroCOP calls for the senior police officers in the Mossos d'Esquadra to be held responsible for their decisions and orders to police officers dealing with the actions on the 1st October. We recognise the challenging and occasionally hostile environment in which they are working and urge the current political crisis is resolved through political means.

El Comité EuroCOP,

Considera que no corresponde a los agentes de policía ofrecer ninguna opinión sobre los derechos o los errores de la decisión de celebrar un referéndum sobre la cuestión de la independencia de Cataluña. Sin embargo, es del todo correcto que destaquemos la situación imposible de miles de policías en toda Cataluña que se encontraron en la medida en que se esperaba que intervinieran e impidieran la celebración del referéndum.

Todos los esfuerzos posibles deberían haber estado dirigidos a buscar una solución política a las diferentes posiciones constitucionales de los gobiernos español y catalán para que los agentes de policía no estuvieran en posiciones de conflicto.

Debido a las tensiones políticas crecientes y conflictivas en Cataluña, EuroCOP está profundamente preocupado y preocupado por el uso que se hace de las diferentes fuerzas policiales que están desempeñando sus funciones en el territorio: la Policía Nacional española, la Guardia Civil, los Mossos. d'Esquadra y la Policía Local.

El aumento sustancial en los oficiales de la Guardia Civil y la Policía Nacional desplegados en Cataluña ha tenido un gran costo personal para ellos. Muchos oficiales han tenido que ser reubicados temporalmente en Cataluña para llevar a cabo sus tareas y han sido separados de sus familiares y amigos. Sus despliegues han tenido poco respeto por su bienestar personal.

La mala planificación también ha agregado presiones significativas para los despliegues operacionales de la policía. Muchos de nuestros colegas llevan enormes cargas de trabajo y se encuentran trabajando en entornos en los que corren el riesgo de sufrir daños físicos. Están trabajando en condiciones por debajo de lo que debería considerarse aceptable para cualquier trabajador.

EuroCOP cree que las organizaciones sindicales policiales deben participar para ayudar a garantizar que las estrategias y las diferentes consideraciones operativas de cada fuerza policial se desarrollen para garantizar que cumplan los criterios que garantizan los derechos laborales, la seguridad y la seguridad jurídica de nuestros colegas.

EuroCOP reconoce que algunos incidentes ocurridos el 1 de octubre provocaron una considerable pérdida de confianza en la policía. Muchos de los ejemplos denunciados de violencia han causado un gran daño a la confianza del público en la policía y es correcto que la violencia sea condenada enérgicamente.

EuroCOP cree que los políticos deben seguir una estrategia que se concentre en el diálogo y la resolución, y evite aplicar soluciones mediante el uso de diferentes cuerpos policiales.

EuroCOP ha elogiado a menudo la resistencia de nuestros ciudadanos a defender las libertades y los derechos fundamentales. Creemos firmemente que los agentes de policía tienen un papel crucial que desempeñar para salvaguardar esos derechos. Lamentamos que la crisis actual siga sin resolverse e instamos a nuestros representantes elegidos a encontrar soluciones políticas que resuelvan la crisis actual sin perder más la confianza en la policía o las instituciones políticas.

Si bien nadie puede cambiar el pasado, ahora está más claro que nunca que una considerable voluntad y acción política debería dirigirse a restablecer la confianza en las comunidades y trabajar para deshacer todo y cualquier daño a las relaciones entre la policía y el público. Nuestras comunidades y aquellos a cargo de protegerlos no merecen menos.

Las tensiones en Cataluña son palpables. Los deberes y actividades de los oficiales en las diferentes fuerzas policiales se encuentran bajo un intenso escrutinio diario de los medios. Es una triste realidad que muchos agentes de

policía y sus familias hayan sido objeto de hostigamiento e intimidación. Esto es completamente inaceptable. Condenamos enérgicamente toda intimidación y acoso y especialmente contra los hijos de agentes de policía en nuestras escuelas, que en la mayoría de los casos han estado plenamente integrados en Cataluña durante años.

EuroCOP ofrece su total apoyo a los agentes de policía que trabajan en toda Cataluña. EuroCOP pide que los altos cargos de la policía en los Mossos d'Esquadra sean considerados responsables de sus decisiones y órdenes a los agentes de policía que se ocupan de las acciones el 1 de octubre. Reconocemos el ambiente desafiante y ocasionalmente hostil en el que están trabajando e instamos a que la crisis política actual se resuelva por medios políticos.